

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.306

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Jueves 10 de Marzo 1932

Camino adelante

La sombra de la tangente

“Estad seguros que siempre nos inspiraremos en la más estricta justicia”.—Indalecio Prieto.

Es esta la segunda vez que escuchamos de labios de don Indalecio Prieto las frases que sirven de lema a este artículo y que nos complacemos en repetir: *Estad seguros de que siempre nos inspiraremos en la más estricta justicia.*

Pues bien; hemos de confesar con amargura por tratarse de un hombre a quien profesamos profundo aprecio, que en aquella ocasión, ya lejána, en que por primera vez le oímos la afirmación de referencia, aun siendo el que la pronunciaba tan sincero, tan digno y tan caballeroso, la justicia, la tan cacareada justicia, brilló en efecto, pero por su ausencia. Tan injusta y torpemente se procedió entonces, tan sin razón se obró, que atropelló más grande que el que entonces se cometiera por el Gobierno a que pertenecía el señor Prieto, ni «Ojo de Perro», el célebre cacique ciervista, se hubiera atrevido a llevarlo a cabo. Es, que en ocasiones dadas, los hombres más pulcros, los más amantes de la justicia, por causas o razones jamás razonables, proceden como los más injustos, los más arbitrarios y los más despóticos.

Esto ocurrió en aquella ocasión ya lejána, cuyo recuerdo ha venido a nuestra memoria, al oír por segunda vez las mismas frases.

Si en cuenta tenemos semejante precedente, comprenderán nuestros lectores que no es para tranquilizarse mucho. Porque es el caso que en esta ocasión, es decir, cuando vuelven a sonar las mismas frases en nuestros oídos, es con motivo de un asunto de transcendencia suprema: se trata del porvenir de nuestra ciudad, de la vida de nuestra ciudad, en manos hoy, del señor Ministro de Obras Públicas... mejor dicho en manos del Gobierno de la República. Y, como eso de la justicia es una cosa tan sumamente delicada y se mira desde tantos y tan distintos puntos de vista, bien pudiera ser que estando toda la razón, todo el derecho y toda la justicia de parte

nuestra, se hiciera justicia sentenciando a muerte a la Ciudad de Lorca. ¡Todo por inspirarse en la más estricta justicia que es la de la conveniencia nacional, que, para la República, es superior a las conveniencias locales.

¿Para la República? NO. Para los hombres que en su nombre nos gobiernan que a las veces suelen hacer justicia como la hacía el cacique «Ojo de Perro».

Mucho antes de conocer a don Indalecio Prieto, le estimábamos sinceramente, le admirábamos como le admiramos hoy. Su talento, su probidad, su liberalismo, su entusiasmo y su energía, nos encantaban y nos encantaban. Llegamos a conocerle personalmente hace años, le tratamos, y su sencillez y llaneza, su bondad sin mezcla alguna de petulancia, bondad de alma noble, de espíritu selecto, nos cautivó y llegamos a sentir tanto afecto por el hombre como admiración por el político.

Claro es que para nada necesita él nuestro afecto ni nuestra admiración; pero como uno y otra son satisfacciones espirituales que estimamos infinitamente más que las materiales, seguiremos sintiéndonos complacidos aunque de nada le sirvan al ilustre hombre público nuestra admiración ni nuestro afecto-particular.

Ahora bien: por encima de estos sentimientos, por encima de nuestros entusiasmos, de nuestros ardimientos y luchas por la República, por encima de todo, hasta del amor a los nuestros, ponemos nosotros el cariño, el inmenso cariño que sentimos por nuestro pueblo, esta tierra que pisamos, por este suelo que nos vio nacer; llegamos por él a la idolatría... ¿y qué? ¿Por encima de todo Lorca! ¡Ante todo y sobre todo, Lorca! Sin este amor al terruño, a este desdichado pueblo nuestro, ¿hubiéramos nosotros soportado las amarguras, las

Corolarios

Briand no ha muerto: descansa

Hasta hace pocos días sirvió a su pueblo, la Francia luz, la Francia inmortal.

Sirvió hasta escasos días ha la causa de la Humanidad.

Lo vieron algo cansado y descaído. En Francia, sin perder ese entono que da la finura espiritual, relevaban buenamente al que de un cargo ya no puede hacer un surtidor de eficiencia: le otorgan el honor del descanso; y el cesante, satisfecho de sí mismo, se da por bien relevado.

El viejo simpático, el bonachón Aristides Briand, no ha muerto: Briand ha tomado la actitud yacente, se ha puesto de cara al cielo volviendo la espalda—sus recias espaldas—al suelo de los hombres en lucha. De los hombres en liza a quienes él quiso lanzar en abrazo fraterno.

Va tendido, en actitud de reposo, pensó, y pensó bien: ¿no es preferible despertar en el más allá, que seguir pegado a estas monótonas alternativas de sueño y vigilia? ¡Vaya, vaya, descansenos!—se habrá dicho. Mañana, tonificado de inmortalidad estática, columbraré los vastos panoramas. Mi horizonte, rebasando círcu-

los y abarcando esferas, me permitirá el panorama de la Esfera toda. Mi obra, dinámica como pocas, será de manifiesto ante mí mismo proyectada en los tiempos. Seré juez de ella, fallaré sobre ella, me recrearé en mi obra. Voy a tener el supremo descanso de contemplar sin contradicción los derroches de bondad sacados de la cantera de mi corazón y arquitecturados por mi pensamiento.

Los hombres que amamos la paz y la justicia sabemos que no mueres, que descansas, Aristides Briand. Porque tu pensamiento vive en nosotros y vivirá en las generaciones perpetuadas en el doble ideal.

Categorías del amor de Briand: Amó a los hombres uno a uno. Los amó basando la santidad en la familia. Recordad aquella frase suya: «La mujer debe ser el ángel guardián del hogar». Con esta frase que suena y esplende, ungida de humanismo y cristiandad, como el oro viejo, como los violines de Cremona, fundamunta, tradicionalista y hombre nuevo a la par, la suprema categoría de amante: el amor a la Humanidad.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

Fiestas de Semana Santa en Lorca

Para encargo de Palcos, Tribunas y Sillas

FERNANDO GUEVARA

RUBIRA, 21

desconsideraciones, las deslealtades, las injurias, las calumnias, las prisiones, las injusticias y las infamias que hemos soportado? No. Ancho es el mundo y bajo otro cielo habríamos buscado cobijo huyendo de tanta miseria. Pero antes y después de haber recorrido España, para nosotros no hubo nunca otro mundo que Lorca, otro horizonte que el lorquino, otro sol más bello, más luciente, más hermoso, que este sol calcinante de la Ciudad del Sol.

Y se trata de su porvenir, aun cuando nosotros no lo hemos de ver; se trata de su vida futura que nosotros no hemos de disfrutar, pero es de justicia, de humana justicia que a nuestro pueblo se atienda, porque tiene derecho a que su martirio cese, a que su insoportable miseria cese, a ser grande, próspero, progresivo como ansía, y es de necesidad nacional que lo sea, de conveniencia nacional que lo sea, pues no es equitativo ni justo

ni humano, hacer de esa conveniencia una tangente que suma a muchos miles o cientos de miles de criaturas en la más negra de las injusticias.

Y esa conveniencia nacional es la que a demostrar vamos a pesar del tunel de catorce kilómetros, Sr. Prieto, señores diputados por Granada.

Tan clara hemos de poner la Justicia, que hasta los ciegos vean las sombras de injusticia que empiezan a proyectarse en este magno asunto.

JUAN DEL PUEBLO

Pensamientos

La belleza es una carta de recomendación, cuyo crédito no dura mucho.—Ninon de Lenclos.

El amor es lo único de aquí abajo que solo se paga con amor.—Schiller.

No conozco más disculpa buena que la imposibilidad de impedirlo.—Madame Desbordes Valmore.

Un hombre sensato puede enamorarse como un loco pero no como un tonto.—La Rochefoucauld.

Las enfermedades curan muchas veces los espíritus delicados.

La risa disfrazada es llanto de recaudador de contribuciones.

TOLEDO

fallece el chófer de la guardia de asalto

El estado de la población es tranquilo.

Ayer falleció, a consecuencia de las heridas recibidas, el chófer de la guardia de asalto Juan Antonio Estera.

El gobernador y el juzgado siguen practicando diligencias indagatorias.

INFORMES INEXACTOS

Acerca del supuesto «cartel» de izquierdas

Leemos en «Luz»:

«Un periódico de la mañana atribuye a la Agrupación al Servicio de la República no sólo alguna modesta intervención en un supuesto «cartel» de izquierdas, sino que considerará este grupo como promotor de tal «cartel» e imagina que proyecta organizar una comida con un menú de combinaciones políticas. Hemos preguntado a los representantes de este grupo qué había de cierto en todo ello, y nos ha contestado lo siguiente:

«De cierto no hay en ello ni la sombra de una palabra. Ni la Agrupación se ha permitido hablar a nadie ese asunto, ni nadie ha hablado

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA